

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año II

La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2.50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.

La Correspondencia de Redacción se dirigirá al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 385

Palma de Mallorca, Lunes 8 Noviembre de 1897

SUSCRIPCION POPULAR

para regalar una espada de honor al general Weyler

Cuota máxima, una peseta

SUMA ANTERIOR. . . 340'85

Felanitz

D. ^a María Barceló. . .	'10
D. Gabriel Barceló. . .	'25
» Lorenzo Salom. . .	'10
D. ^a Apolonia Bennasser. . .	'15
D. Jaime Piña. . .	'50
» Cristobal Bennasser. . .	'10
» José Quiñones Vega. . .	1'
» R. R. R. . .	'25
» Nadal Vaquer. . .	'10

Palma

D. Jaime Nicolau. . .	1'
» Francisco Terrasa. . .	'10
» Pedro Perello. . .	1'
» Miguel Nadal. . .	1'
» Matias Bennasar. . .	'50
» Bartolomé Calafat. . .	'50
» Felipe Oliver. . .	'25
» Antonio Rosselló. . .	'25
» Miguel Trobat. . .	'10
» José Juaneda. . .	'10
» Francisco Vallespir. . .	'25
D. ^a Juana Petro. . .	'10
» Francisca Petro. . .	'10
D. Francisco Calafat. . .	'25
» Melchor Jaume. . .	1'
» Jaime Sastre Llabrés. . .	'50
» Sebastián Ferrer. . .	'10
» Juan Alemañy. . .	'10
» José Vives Campins. . .	'10
» Francisco Terrasa Sas- tre. . .	'15
» Bartolomé Bosch. . .	'25
D. ^a Francisca Más. . .	'25
D. José Mir Micalles. . .	'25
» José Canals Beltrán. . .	'25
» Jaime Vila Zanoquera. . .	'25
» José Asnal García. . .	'20
» Lorenzo Matas. . .	'10

SUMA Y SIGUE . . . 352'40

La expansión colonial

Hemos leído en «El Imparcial» el discurso pronunciado por el Sr. Silvela, el futuro Cánovas, en la asociación de la Prensa de Madrid, sobre lo que él llama «expansión colonial de los pueblos modernos», y, por lo que toca a España, nos ha hecho el efecto que nos haría un hidalgo entrampado que padeciendo la manía de las grandezas proyectara palacios, trenes, lacayos, alhajas y demás fantasmagorías de los cuentos de las mil y una noches sin tener una peseta para pan.

Hablar en serio de la tutela en Cuba, del Imperio (sic) de Filipinas, de superioridad antropológica, de ejército nacional y como auxiliar el indígena, de intervenir en el *duelo tremendo* (!!!) que se prepara entre Rusia y el Japón y de no sabemos cuantas cosas más, hace reír como ese quijotismo de sacar a cada paso, venga ó no a pelo, la lucha contra los moros y las batallas de Lepanto, Otumba y Bailén y otros sabidos lugares comunes de la patriotería tonta.

La expansión colonial española es simplemente en términos más prácticos una sangría suelta de hombres y de dinero que es preciso tapar exclamando: ¡maldito sea el día que España conoció la primera colonia!

Es muy cómodo soñar desde Madrid en empresas guerreras ultramarinas cobrando 7500 pesetas de cesantía de Ministro y no contribuir con una gota de sangre ni con un céntimo a esas aventuras de *expansión* colonial cuando gracias si nos podemos *comprimir* en nuestra casa.

Sr. Silvela: esos desplantes retóricos a lo Castelar pasaron de moda.

¿Quiere V. guerra? Pues V. y todos los que piensen como V., tomen un fusil, entreguen cuanto poseen y guerreen hasta que les digamos basta, pero el pueblo está cansado de ver como es segada la flor de la juventud y vaciados los bolsillos de los que pagan y no cobran del Estado.

Se halla empero tan encarnado el matonismo en ese presidio suelto, como dijo O'Donnell, llamado España, que en un periódico que pasa por sensato, «El Diario de Barcelona», en una correspondencia recientemente publicada habla sin reirse como de la cosa más sencilla del mundo de lo que dirían ustedes?

Pues nada menos que de la conquista enterita de Marruecos después de haber reconquistado Cuba, al objeto de dar ocupación al ejército que de allá regrese.

Y el autor del proyecto en vez de estar en un manicomio se pasea y tiene quien le aplaude.

Y por si algo faltaba los obreros del arsenal de la Carraca se amotinaron porque el Gobierno no quiere entregarles diez ó doce millones de pesetas para que ellos les arrojen al mar en forma de acorazado ó cosa así; dinero que indefectiblemente tendría que salir del pobre pueblo en forma de consumos, estanco de sal, tabaco, petróleo etc. etc.

Cuando en toda España existe el conflicto de la carestía del pan; es decir, del hambre, es gracioso gastarse millones en acorazados.

Como dure algunos años mas esa anarquía de la locura que reina aquí tendremos que pedir por favor á los rifeños que vengau á civilizar-nos.

¡Buenos estamos nosotros para expansiones coloniales!

Nuestra expansión es la hinchazón del cadáver que va á reventar.

¡Buenos estamos para acorazados cuando no tenemos camisa!

Los jesuitas

Negar que tienen todavía gran influencia, sería una necesidad tan grande como creer que su poderío es ilimitado.

La opinión generalmente admitida de que todo hijo de Ignacio es un prodigio de talento y habilidad, da una fuerza incalculable á la Compañía. Abuyentemos ese fantasma, y habremos hecho mucho para combatirla, sin dejar de creer por esto que no constituye un peligro constante y permanente.

Su fuerza consiste en haber fundado sobre bases sólidas el principio de asociación, palanca que volcará el mundo viejo el día que el moderno la utilice convenientemente; el mismo principio que ha dado renombre y vida á muchas sociedades, de bandidos algunas. Fuera de esto, ¿en que han demostrado talento los jesuitas?

Fundaron la Compañía, y al poco tiempo, soltando el freno á la codicia, abriendo campo á la intriga y forzando la máquina de la ambición, se hicieron odiosos á las demás órdenes religiosas, al clero secular, á los poderes públicos, y comenzaron á sostener una lucha terrible, que continúa aún, si bien en condiciones deplorables para ellos.

Arrojados de todas las naciones por sus amañes y concupiscencias, condenados por los papas, anatematizados por los obispos, sin patria ni hogar como el pueblo judaico, los jesuitas han recorrido el planeta sembrando máximas perniciosas que se han vuelto contra ellos, y contribuyendo á hundir el poder temporal del papado, de que se declararon decididos campeones.

Apoderados en ciertas épocas de la enseñanza, ni han conseguido detener el curso de las ideas contrarias, ni siquiera crear una falange de discípulos, avasalladora por la sabiduría y terrible por la convicción. En cambio, fueron maestros de Voltaire, de Diderot y de cien hombres ilustres que labraron su descrédito.

Han sabido, eso sí, reunir fabulosas riquezas, que conservan y aumentan cada día, pero si esto fuera señal de talento, los judíos tendrían mas que ellos, y más aún los hombres que solos, aislados, á puro trabajo y perseverancia, han reunido grandes fortunas sin el confesionario ni los mil medios decisivos que la religión presta á los jesuitas.

«La prueba que valen mucho está en que se sostienen á despecho de sus adversarios, y si se ocultan en ocasiones no desaparecen nunca dirá alguno. Cierto; ¿pero como aparecen? Cada vez con menos influencia, sin infundir respeto ni cariño, suplicando donde mandaban, y pidiendo á la tolerancia ó al favor lo que antes reclamaban como un derecho.

¿Que diferencia entre esto y lo que nos ocurre á los defensores de la libertad! Viene la reacción, nos persigue, nos destierra, nos lleva al patíbulo; vemos desconocidas ó mermadas nuestras conquistas; parece que toda esperanza ha muerto, y de súbito, cuando menos se espera, cuando nadie lo sospecha, nos alzamos nuevamente y advierte el mundo que no solo reaparece más hermoso y sutilante el sol de la libertad, sino que durante el eclipse ha recorrido gran parte de su gloriosa carrera.

Ellos los jesuitas, por el contrario, cada vez que vuelven á darse á luz han perdido influencia, prestigio, hasta enemigos, que es lo mas triste. De los enemigos se triunfa; de los indiferentes no.

¿Quiere esto decir que no debamos combatirlos? No, nunca; guerra sin cuartel, como ellos nos la hacen. Y guerra en el hogar, en el campo; tan cruenta en el valle como en la cumbre, en la hondonada como en la colina; de noche como de día; cuando susurra la brisa como cuando el huracán estalle; á toda hora, en todas partes; guerra de acecho, de emboscada frente á frente, por la espalda, de flanco; como quieran ellos; como se pueda, ¡y hasta como no se pueda! que lo imposible es palabra desconocida en el vocabulario de la libertad.

vegetación que Camilo ostentaba en su cabeza. El pobre Butré servía, sin sospecharlo, de contraste á su rival.

Pero la joven estaba aun muy léjos de atribuir el elevado puesto que Grebert ganaba en sus preocupaciones, á otra cosa que no fuera un interés legítimo y hasta reparador.

Él también era el elegido de Dios, puesto que la Providencia le había confiado un importante papel en aquel matrimonio por ella organizado.

El domingo siguiente, cayó Fides en la cuenta de la inconveniencia que había cometido indicando á Camilo la hora y el día de sus salidas periódicas. Mientras iba por la alameda del Luxemburgo contigua al Museo, apretando más el paso para llegar á tiempo á misa, vió á Camilo que la miraba á través de la verja que dá á la calle de Vaugirard. Ella no podía evitar el encuentro. Iba sola, porque después del artículo del periódico ultramontano, no se había atrevido á solicitar de nuevo el brazo de su esposo, para sus peregrinaciones. Había llevado su discreción al extremo de ocultar á Butré su encuentro con Camilo. Con una abnegación enteramente apostólica, había guardado para ella sola un remordimiento que hubiera podido compartir con su marido.

No se atrevió á negar un saludo al infeliz á quien tan brutalmente había negado la mano.

Aunque estaba allí aguardándola, Camilo deploró, en cierto modo, aquel saludo.

—Parezco un perseguidor de mujeres, pensó él. Esto colmará el mal concepto que tiene de mí.

su cuerpo alto y flacucho cierto aire de sauce llóorn. Fides reparó en el crespón negro del sombrero del joven.

—¿Llevais luto? preguntó ella, por más que estaba bien al corriente de la desgracia de familia que había exigido el viage de Camilo á Burdeos.

Cediendo á una gran necesidad de llorar, el joven contestó con lágrimas en los ojos:

—Sí, seño... ra, una de mis tías y un primo á quienes queríamos mucho mi madre y yo, murieron casi al mismo tiempo. Este año hemos tenido todas las desgracias.

Fides se enterneció ante el dolor de un heredero á quien aquella doble defunción daba la independencia. ¿Y era aquel el disipado calavera á quien hubiese podido ella unirse sin rodar al fondo del abismo?

Desde luego, Fides había temido alguna reconvencción, ó alguna broma sangrienta, sobre la comedia cruel que con él había representado, y sobre la llama que en su corazón había encendido súbitamente la calvicie de Butré. Quedó admirada de tanta reserva é impresionada al mismo tiempo de tanta emoción.

—¡Me trastorné tanto al verle por primera vez!... pensó ella; y hoy quien se atolondra es él!

Y sin embargo, si á los ojos de los hombres había un culpable en aquellos acontecimientos, era ella. Cierto es que ella había obrado para honra y gloria de Dios; pero Camilo lo ignoraba, y de haberlo sabido, no por eso se hubiera encontrado mejor. En fin, ella era mujer á pesar de los ensayos de momificación que ha-

Pero que no tengan sobre nosotros las ventajas morales que les da la idea, tan arraigada en nuestro país, de que son fuertes y poderosos; que se apodere de nuestro ánimo el temor pueril de los que los consideran invencibles, y rehuyen luchar contra ellos; y si la fuerza de los jesuitas consiste en que están asociados para combatirnos, asociémonos los liberales, y declarémosles guerra ruda y tenaz hasta exterminarlos.

Confianza en el triunfo, y el triunfo llegará. Así vencieron nuestros padres a los soldados de Napoleón.

Un obrero

21 Octubre 1897

Desde Madrid

INIQUIDAD

«El Liberal», «El Imparcial», el «Heraldo», hasta «El Correo», hasta «La Correspondencia» vienen ya reconociendo todo lo que hay de inícuo en el privilegio de la redención a metálico del servicio militar. ¡Al fin! La confesión es preciosa, aunque un poquito tardía. Para caer en la cuenta han necesitado los estimables diarios dos años y medio de preenciar a diario ese endoso de la muerte que la redención significa. Y aun de temer es que todavía no se hubiesen enterado si la protesta de los socialistas no hubiese llamado sobre el particular su ilustradísima atención.

Más vale tarde que nunca. Tampoco «los compañeros» han andado en esta ocasión sobrado diligentes. Pero en fin, sus clamores han tenido el privilegio de sacar de su mutismo a esa parte de la prensa que ejerce la dictadura de la actualidad. Doliámonos ya a los amigos del pueblo los puntos de la pluma, a fuerza de protestar contra la gran iniquidad. Todo en vano; ¿quién hace caso de un artículo, ni de diez, ni de ciento, cualquiera que sea la justicia de la causa que defiendan, singularmente cuando proceden de la izquierda radical? Un meeting es un acto público de que hay que dar cuenta. Y dada la índole del asunto, limitarse a relatar el acto sin decir nada sobre el fondo de la protesta equivalía a amparar la injusticia con palpable complicidad.

Bien venidos sean, pues, los meetings socialistas, que han logrado plantear la cuestión. Tanto más cuanto que es ella de tal índole que plantearla equivale a resolverla. La injusticia, el abuso, la infamia legal que se está cometiendo no tiene justificación, ni razón, ni explicación, ni siquiera disculpa. Pertenece a ese número de cosas sin nombre que individuos o sociedades osan hacer sin osar decirlo. Es de lo que no cabe defender, de lo que no es preciso refutar, de lo que no es posible discutir. A falta de toda sombra y apariencia de razón, sólo el silencio podía servir para perpetuar el abuso.

Roto el silencio al fin, ¿quién no creería que esa prensa de gran circulación, que tiene, entre otros, el monopolio de las campañas eficaces, iba a emprender la más ardiente de todas en defensa de la justicia que acaba de reconocer y para la extirpación de la iniquidad que acaba de anatematizar: ¡Amargo desengaño! Los colosos del periodismo se declaran cansados antes de luchar y vencidos sin combatir. Todos ellos vienen a declarar de una manera más ó menos explícita que hoy por hoy el triunfo de la razón y el

reconocimiento del derecho habría de tropezar con resistencias invencibles. Alguno insinúa que acaso acabadas las guerras, cuando el servicio militar no acarree grandes penalidades y riesgos, será llegada la hora de abordar la reforma. Entre tanto, privada así de toda eficacia, la actitud de la prensa quedará reducida para el caso a una declaración de amor platónico a la justicia, a una lírica condenación del abuso, incapaz de estorbar que se siga haciendo a nombre de todos lo que condena todo el mundo.

Y este sí que es seguramente un fenómeno nuevo en la historia. De grandes excesos, de abusos horrendos guardan sus anales memoria. ¡Si acaso no la guardan de otra cosa! Por qué podían cometer tales excesos los opresores y se resignaban a sufrirlos los oprimidos? Pues, salvo el caso excepcional del llamado derecho de conquista, porque opresores y oprimidos creían en la legitimidad del poder que aquéllos sobre éstos ejercían. Tiranizaba el rey a nombre de su potestad absoluta emanada de la gracia; los nobles a título de sus prerrogativas de clase; el clero por virtud de las facultades exceelsas de su sagrado ministerio. Soportaba el pueblo la tiranía de parte de aquellos a quienes juzgaba dueños de imponerla. Bien cabe afirmar que los verdaderos tiranos de los hombres no han sido los Reyes, los señores, las teocracias, sino la ignorancia, los perjuicios, las supersticiones. Estaba reservado a estos nuestros tiempos democráticos el dejar perpetuarse un abuso en cuya legitimidad no pueden creer, no ya aquéllos que de él son víctimas, sino aún los mismos privilegiados que le disfrutaban y aprovechaban.

¡Y qué abuso! En todas las edades los opresores de los pueblos han recabado para sí fueros, ventajas, monopolios, derechos, obviaciones. Lo que no ha sucedido nunca es que las clases privilegiadas negasen a la sociedad su concurso. Pastor de la manada humana, el Rey absoluto, si es última su rebaño le dirige también y le defiende. La nobleza obliga al aristócrata a sostener con grandes hechos el lustre del nombre heredado. No contentos con el desempeño de su misión espiritual, solían los dignatarios eclesiásticos, en los buenos siglos de la fe, andar por el mundo lanza en ristre ó espada en mano imponiendo el bautismo a los incrédulos y rompiéndoselo a los creyentes. Nadie por aquel entonces se consideraba exento de prestar a la sociedad aquellos servicios que entendía corresponder a los deberes de su representación. Nadie ha estimado hasta nuestros días que pudiera existir en el mundo beneficio sin oficio, ventaja sin carga, derecho sin deber, prerrogativa sin función.

Sólo la burguesía imperante. Si, imitando a Rousseau, quisiéramos dar con la fórmula de lo que es para nuestra mesocracia el contrato social, encontraríamos algo como lo siguiente: «Tú, sociedad, estás obligada a garantirme a mí, capitalista, la libertad, el derecho, la seguridad, la fortuna, el bienestar. Me reconocerás, como propietario, la facultad absoluta del dominio. Harás ó mantendrás para mí leyes de adquisición, de sucesión, de posesión que me sean ventajosas. Me defenderás de mis enemigos y pagarás quien me defienda. Me dejarás emplear libremente mi influencia, y aun la secundarás con toda la fuerza del Estado. Ejerceré el cacicato. Tendré fácil acceso a los cargos públicos y monopolizaré el poder.

En cuanto a mí nada te debo. Haciéndome acreedor del Estado quedo libre hasta del impuesto. Si te presto cobraré usura. ¿Problemas del pauperismo,

del fomento de la riqueza pública, de la educación nacional? Todo eso es cuenta suya. Yo me lavo las manos. ¿Que, miembro de las clases directoras, estoy obligado a combatir la ignorancia y la miseria, enemigos de la sociedad, como reyes y nobles círigos combatían en otro tiempo a los infelices? ¡Moussergas! Mi única obligación en el mundo es gastarme alegremente mi dinero. Tengo el derecho al ocio; el derecho al vicio. ¿Destinos en Cuba? Para mí. ¿Guerra en Cuba? Para el prójimo. ¿Ir yo a morir por la patria? Que muera el pobre que te debe a ti, sociedad maternal; hambre, ignorancia, opresión, humillaciones y repulsas.»

¿Da todo esto razón a los socialistas del partido obrero? Si y no. La tienen cuando afirman que toda la organización social presente está fundada en inicuos privilegios de clase. Les falta cuando afectan desdeñar las soluciones políticas. Porque ¿qué otra cosa demuestra la posibilidad de ese contrato leonino, en país que se dice constituido democráticamente, sino es que la revolución política, la que ha de reivindicar para el pueblo la soberanía, está aquí todavía por hacer? ¡Si el pueblo supiera! ¡Si el pueblo pudiera! ¿Qué hacerle mientras el pueblo no sepa ni pueda?

ALFREDD CALDERÓN

(Mercantil Valenciano)

Sección literaria

IDILIO

Buenos días Pastora del alma mía.
Tenga el pastor que llega muy buenos días.
Al sentir los sencerros de tu ganado
Salto yo de alegría mi bien amado.

¡Ay! mi Pastora
Mientras que no te hablo vivo sin sombra.
Tanto te amo

Que cuando no te veo vivo pensando.
¡Ah! Pastor mío yo te amo tanto
Que al no verte suspiro en amargo llanto.

Y en estos valles
Solo monotonía veo en las aves.
Mas cuando tú a venir llegas
A las aves y a él valle y a todo alegras.
¿De veras lloras mi ausencia?
Si que lloro

Y hasta los pajaritos lloran a coro.
L'oro bien mío

Y hasta en el arroyuelo oigo el gemido.
Y las flores tan puras con que yo tejo
Estos bellos ramitos que ahora te ofrezco
Marchitadas y tristes lloran tu ausencia
Cual si del dolor fueran la triste esencia.

Bella Pastora
Pues que solos estamos entre las flores
Nadie puede acusarnos si en dulce exceso
Nos mandamos colmando a nuestros amores
Un suspiro del alma trocado en beso.

¿Qué me pides?
Pastorcito querido, si solo es eso
Ya que nadie nos mira gustosa accedo
Si es verdad que me amas te lo concedo
Pero el ósculo solo que es tu embeleso,
Dulce beso

Basta ya pastorcito, que gente llega
De abrazarme no hablaste y tu lo has hecho
Es tan grato estrecharte contra mi pecho
Que el besar sin hacerlo fuera quimera.

J. DOMÍNGUEZ.

Una bofetada al emperador de Alemania

Hace algunos meses que la prensa europea dio noticia del accidente de que fué víctima el emperador Guillermo II a bordo del yacht «Hohenzollern».

Dijose que se había desprendido una cuerda y que había herido al emperador en un ojo. Pocos días después moría el teniente de navío Hahuke, según unos, ahogado, y según otros, a consecuencia de un suicidio.

Pues bien: referente al asunto ha publicado la *Pelitz Presse de Montreal* el siguiente relato, que copiamos a título de curiosidad.

Dice así el colega:

«Una mañana espléndida entraba el yacht «Hohenzollern» en las aguas del lago Ladven. Los oficiales estaban todos en la cubierta y el teniente Hahuke se ejercitaba en la bicicleta, sport prohibido por el reglamento y permitido únicamente a los oficiales del estado mayor. Guillermo II salió de su cámara irradisimo y se encará con el velocipedista, que para no embestir al emperador se desmontó saludándole inmediatamente.

Guillermo II hizo un brusco movimiento nervioso, exclamando lleno de ira:

—Teniente, haga usted desaparecer esa bicicleta y vaya arrestado al instante por infracción de la disciplina.

—A la orden de V. M.—contestó el teniente Hahuke, en medio del silencio y estupor de los demás oficiales.

El emperador subió al puente, donde se hallaba el capitán. El teniente Hahuke andaba detrás de él, cuando Guillermo II se volvió furioso.

—No suba usted por estas gradas reservadas al emperador—dijo con acento teatral; añadiendo, después de un rato de silencio y con el brazo derecho extendido majestuosamente:

—No es usted digno de poner los pies donde pongo yo los míos.

Después de estas palabras el teniente auditor Hahuke, rojo de ira y no pudiendo contenerse, contestó:

—¡Sir, soy un oficial tan noble como vuestra majestad y no permito que nadie me insulte.

Guillermo empezó a gestionar, presa de excitación.

—¡Haré que le apaleen, romperé su espada, siervo indigno!

—¿Siervo?—prorrumpió el teniente indignado y abalanzándose sobre el emperador le dió un tremendo puñetazo en el ojo izquierdo, disponiéndose a estrangularlo si no hubiesen intervenido los demás oficiales, que sujetaron a Hahuke y se lo llevaron a su camarote.

Guillermo se calmó como por ensalmo, mientras manaba de su ojo abundante sangre.

—Que se reúna al instante el consejo de guerra—ordenó al comandante del «Hohenzollern».

—Más éste hizo observar al emperador que en honor al reglamento, antes de la reunión del consejo debía instruirse una sumaria, aunque sucinta.

—Poned al teniente uros grilletes mientras tanto—ordenó Guillermo.

El consejo debía reunirse al día siguiente. ¿Qué ocurrió durante aquel lapso de tiempo?

Al día siguiente el emperador paseaba llevando vendado el ojo. El teniente Hahuke no estaba a bordo. Durante la noche le entregaron un canot y fué a buscar afanoso la ribera del lago Ladven.

Un día después los diarios de Berlín daban noticia del accidente con la fábula de la cuerda que le había herido en el ojo. Tres días después se publicó el suicidio del teniente Hahuke, el cual, añádan, había «caído en desgracia del emperador». El teniente, es lo cierto, que vagó dos días por los bosques, echándose después en un precipicio, donde encontró la muerte.

Los oficiales del «Hohenzollern» recibieron la orden de no revelar nunca lo sucedido; pero un secreto de tal género es difícil de guardar. Cuando aquéllos desembarcaron confiaron la cosa a los amigos, y uno de éstos la repitió a la *Presse de Montreal*, no habiéndolo publicado los diarios alemanes porque se paga con 14 años de reclusión en una fortaleza cualquier insinuación contra la persona del emperador.»

Noticias locales

El Sr. Gobernador

Llegó el sábado, posesionándose seguidamente de su cargo y cesando el Sr. Socias que interinamente lo desempeñaba.

bia sufrido en el convento. Su vanidad sufría de verse expuesta a que el mundo pensase que se había casado por amor con un hombre tan desgraciado (físicamente) como Butré.

Grebert la había dejado moza y la encontraba señora, y la contemplaba tristemente, pensando que había adquirido aquel nuevo título bajo las caricias de otro. Sus grandes ojos negros escudriñaban involuntariamente el secreto de aquellos grandes ojos azules. Ella por su parte, lo encontraba a él mejor vestido, más airoso, más «hombre».

—Me parece que estais algo mas pálido, dijo ella por decir algo.

—Nunca he tenido buenos colores, contestó él con una sonrisa cuya amargura podía significar:

«Soy muy feo, ya lo sabemos. ¿A qué repetírmelo, cuando no lo puedo remediar?»

Ella continuó:

—¿Hace tiempo que estais de vuelta en París?

—Dos meses hará luego. Y el Sr. Butré? sigue trabajando en su grande obra?

—Sí; creo que sí.

Fides se había acercado a la puerta. Camilo pasó delante para abrir, y notó que ella parecía esperar a que él saliese también. Permanecieron algunos instantes fuera, plantados uno delante del otro. Él tenía visivos deseos de tomarle la mano. Pero se contentó con preguntarle:

—¿De modo que sois perfectamente feliz?

—Procuró cumplir con mi deber. ¿Pero como es

que aun no os hemos visto desde que estais de vuelta?

—Salgo muy poco.

—Y yo no salgo nunca, á escepción del domingo para ir a misa a San Sulpicio.

Separáronse diciéndose adios, por más que uno y otro estuvieron en la convicción de que iban a verse otra vez.

El amor entró en el corazón de Fides por la ventana reservada ordinariamente a los remordimientos.

—Me he portado de una manera horrible con ese joven, pensaba ella. Lo atraje desde luego con mis coquetías, y lo abandoné despues lastimando su amor propio, para echarme en brazos de otro hombre. Tenía motivos para tratarme como a la última de las criaturas, y la primera vez que nos encontramos, hace votos por mi felicidad. Me da una gran lección de caridad cristiana... él que en nada cree.

Entonces su marido le pareció más fenomenal que nunca.

Con la naturalidad de un esposo que se ve adorado, y que además ha cumplido la edad en que se hace voto de elegancia, nada hacía para atenuar las miserias de sus cincuenta y cuatro años.

Fides solía contemplar melancólicamente como enjabonaba, al levantarse de dormir, su reluciente cráneo con que se paseaba luego por la habitación en busca de una tohalla.

Todas las invocaciones que la joven esposa hacía a su ángel custodio no le impedían comparar anteriormente aquel cuero tan poco cabelludo con la vigorosa

Saludamos al Sr. Guzman y le deseamos acierto en el mando, inspirándose en la ley, y sin atender camarillas ni caciques que convierten el Gobierno Civil en una agencia.

El Sr. G. Bernador, en atento B. L. M. nos participa habersé posesionado del mando civil de esta provincia, ofreciéndonos su cooperación para cuanto se refiera al bien y prosperidad del país.

Agradecemos al Sr. Guzman la atención y cortesía que le hemos merecido y por nuestra parte tenga la seguridad que aplaudiremos cuantas medidas adopte en beneficio de estas islas, necesitadas de una autoridad que reprima el asqueroso caciquismo que impera en todas partes y persiga los abusos y privilegios que han tomado carta de naturaleza en esta capital.

Oportunamente nos explicaremos.

Visitas

La Junta de protección al soldado visitó ayer al Capitán general, Gobernador civil y Delegado de Hacienda.

En honor de Weyler

El sábado se reunió la Comisión organizadora de festejos para recibir dignamente al ilustre general.

Se proyectó fletar el vapor «Bellver» para ir á Barcelona.

Organizar una serenata y otros festejos cuya ejecución se estudia para someterlos á la Junta.

Más sobre los alcaldes de Barrio

El otro día, nos hicimos eco desde las columnas de este periódico, de la opípara comida que un flamante alcalde de barrio había dado á quien había influido para que le fuese conferido tan alto cargo.

Hoy, más enterados, debemos añadir que, la entrega de la vara al tal alcalde no tuvo efecto en casa del recién nombrado, por estar éste ausente de aquella, y en su defecto, dos mensajeros fieles: un *patomo* y un mallorquín *castellá*, cuidaron de ir en busca del interfecto alcalde de barrio encontrándole en es *Replá*, en donde tuvo lugar la acostumbrada ceremonia.

Dicen que se halla tan ruin dicha vara que el favorecido exclamó:

Lo que me llevan Vds. no tiene ni la figura de una vara, pues á lo más resulta una *vergue*.

¿Cómo es posible que una *vergue* pueda representar la superior autoridad que en sí desempeña un alcalde de barrio?

Sesión científico literaria

La celebrará el colegio médico farmacéutico esta noche á las seis y media.

Agradecemos la invitación que hemos recibido.

Nuevo Capitán General

El sábado llegó el nuevo Capitán general don Rosendo Mañón.

Dámosle la bienvenida.

Moda y Arte

La revista MODA Y ARTE es cada día más preferida por las señoras, por las modistas y por las bordadoras. Son sus modelos tan originales y elegantes, que podemos asegurar que hoy es el predilecto periódico de las señoras españolas, portuguesas y americanas.

MODA Y ARTE regala lindos figurines y labores en colores y en negro, y en sus 12 páginas toda clase de modelos de abrigos, vestidos, sombreros, ropa blanca, abecedarios y labores, con ameno y moral texto; siendo el primer periódico que regala *patrones cortados* especiales.

Se remite número de muestra, pedido á su Director D. Manuel Salvi, calle del Clavel, 1, Madrid.

En España y Portugal cuesta un número 40 cént.; 3 meses, 3,75 pesetas; 6 meses, 7,25 pesetas, y un año, 14 ptas.

En el Circo

Ayer, tarde y noche estuvo el Circo muy animado. Por la noche hubo un lleno como pocas veces hemos visto. La gente se estrujaba para poder entrar en el recinto. Todos los trabajos fueron muy aplaudidos.

La empresa está de enhorabuena.

Ferro-carriles de Mallorca

Los días 7 y 18 del actual 3.ª feria y *Dijous bô* respectivamente en Inca, se efectuarán los trenes extraordinarios siguientes:

De Palma hasta Inca á las 7:30 y 10 mañana.

Tienda Nueva de San José

DE IGNACIO FIGUEROLA

Central: BRONDO, 7 — Sucursal: JAIME II, 14

Acaban de recibirse grandes novedades en

Liencos en todos anchos. Mantelerías. Madapolams. Tohallas gran surtido. Pañolería en todas clases. Novedades en vestido Sra. Géneros de punto. Colchas y cubre-camas. Alfombras. Yutes. Tapicerías. Cortinajes.

Especialidad en telas blancas y todo cuanto se requiere para equipos de novios

NOTA.—Depósito de MANTAS de lana y ESTERAS del país á precios de fábrica

¡OJO! Acaban de recibirse grandes surtidos en objetos del Japón propios para regalo **¡OJO!**
La casa que vende más barato. Verlo para creerlo

De Inca hasta Palma á las 11:45 mañana y 5 tarde.

Palma 2 Noviembre de 1897.—El Director General,—Guillermo Moragues.

Servicio de trenes para viajeros, que regirá desde el día 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanig, á las 7:55 mañana y 2 tarde.

De Palma hasta La Puebla, á las 7:55 mañana, 2:30 y 5:30 tarde.

De Manacor hasta Palma y La Puebla, á las 6:45 mañana y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanig, á las 6:45 mañana.

De Felanig hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4:45 tarde.

De Felanig hasta Manacor, á las 7 mañana.

De La Puebla hasta Palma, á las 7:12 mañana, 1 y 5:15 tarde.

De La Puebla hasta Manacor y Felanig, á las 7:12 mañana y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6:40 mañana.

Palma 2 Noviembre de 1897.—El Director General, Guillermo Moragues.

Colegio de SAN JOSÉ

de 1.ª y 2.ª enseñanza

incorporado al Instituto Balear

Bajo la dirección de varios Sres. Sacerdotes y la cooperación de licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias, queda abierto al público este centro docente, el cual dispone de nuevo y gran material de enseñanza para repaso de las asignaturas y preparación del grado de Bachiller, clases para carreras especiales, Magisterio, Idiomas, asignaturas de adorno, etc. etc.

Se darán clases gratuitas á los trabajadores pobres.

Para informes dirigirse á la Secretaría del establecimiento.—Calle de la Rosa, núm. 29 (inmediato al Mercado).

HISTORIA DE POLLENSA

POR

D. Mateo Rotger Pbro.

Se publica por entregas de 16 páginas; 25 céntimos de peseta la entrega.

La obra constará de tres tomos de 500 páginas. Obra profusamente ilustrada con viñetas y fotografías.

Puntos de suscripción: Amengual y Muntaner en Palma é Inca.

En Pollensa.—D. Mateo Rotger Pbro.

En Manacor.—D. Bartolomé Frau.

ACADEMIA DE MÚSICA

Dirigida por el Maestro D. Bartolomé Torres. Por disposición del Sr. Director quedarán abiertas las clases de esta Academia desde el día 3 del próximo Noviembre.

Palma 28 Octubre 1897.—El Secretario, Francisco de P. Arias.

DINERO

Se facilitan cantidades á préstamo con buenas Hipotecas y Pagarsés y se venden censos y fincas de todas clases tanto del llano como de la montaña; darán razón: Calle de Sans, 4, principal.—Palma.

Frente Can Juan de S' Aigo.

Variedades

Viajes al Polo

El teniente Peary, tan conocido por sus exploraciones árticas, ha llegado á América, de regreso de su sexta expedición al Polo.

Su último viaje tenía por objeto llevar á los Estados Unidos un enorme aereolito que se encontraba en el cabo York, y para el cual tiene preparado el Museo de Nueva York un puesto de preferencia.

El aereolito que ha traído Peary forma una masa de hierro que pesa setenta toneladas.

Es de extraordinaria pureza y fué descubierto en 1818 por sir John Rosse, habiéndolo encontrado Peary en 1894.

El explorador americano ha sufrido grandes penalidades para trasladarlo á bordo, pues el aereolito se hallaba á alguna distancia del mar.

Peary desea volver á las regiones polares con objeto de aventajar á Nansen en su expedición.

Emprenderá el viaje á principios del año próximo, para dirigirse en época oportuna al Polo, ganando terreno hacia la costa Oeste de Groenlandia.

En el viaje que acaba de realizar ha establecido relaciones con una tribu de esquimales, compuesta de seis familias que le acompañarán en sus próximas excursiones.

Peary formará con sus auxiliares una cadena de estaciones de socorro, provistas de víveres y de todo lo necesario para favorecer su arriesgada tentativa de llegar al Polo.

Cuatro fases del socialismo

«El Uex», periódico humorístico de Berlín, publica cuatro dibujos que demuestran las transformaciones del socialismo alemán desde 1877 en adelante.

El primero representa en 1877 un compañero mal vestido, que amenaza con los puños á la clase media.

En 1887 el compañero va mejor trajeado y tiene en las manos las obras de Engel y de Marx.

En 1897 va el compañero muy bien vestido de levita y disfruta de un sueldo de pesetas 7.000 anuales.

El cuarto dibujo representa al compañero en traje de etiqueta, de frac y corbata blanca, llevando en la mano una invitación á un baile de palacio.

El Parásito

SONETO

Suena el huracán y trueno ruge
Al compas que con la lluvia se desborda
El torrente que en el llano cual la orda
Las moradas desmorona con su empuger
Entretanto que el bagel en la mar cruge
Y sucumbe al envite de la honda
El canalla que descansa en blanca blonda
Con los mártires cual fiera se conduce.
¿Sera acaso gran vampiro que su vida
La ha creado la natura cual jumento?
Para estar á tu capricho sometida
Y manejada cual estúpido instrumento
Así premias vil insecto su altamira
Así premias gran reptil su sufrimiento.

J. DOMINGUEZ.

Sección oficial

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Formado por este Ayuntamiento el presupuesto extraordinario para la realización de las reformas de la Plaza Mayor aprobado en 6 de Marzo de 1895, se anuncia al público que dicho presupuesto estará expuesto al público á efectos de reclamación, por espacio de quince días á contar desde la fecha.

Palma 4 Noviembre 1897.—El Alcalde, Eugenio Losada.—El Secretario, Guillermo Roca.

NODRIZA

Una joven, con leche de 20 días, desea lactar una criatura en casa de sus padres en La Puebla.

Darán razón Sindicato 99—2.º.

Humoradas

Entre amigos:

—¿Estás de luto?

—Sí; se me ha muerto un tío.

—¿Otro? No te debe quedar ya ninguno.

—Sí, hombre, me quedan los ricos. Esos no se mueren nunca.

Proyectos para el porvenir:

—A los veinticinco años seré abogado; á los treinta, diputado; á los cuarenta, subsecretario; á los cincuenta, ministro.

—¿Y á los sesenta?

—A los sesenta... seré sexagenario.

Ilógica.

Cuando de un hombre se dice que habla mucho de él, es un elogio. Cuando se dice de una mujer que se habla mucho de ella, es una censura.

Delirio amoroso:

—Si no me ama usted, señora, me arrojo esta noche por la ventana de mi cuarto.

—¡Como si no supiera yo que vive usted en cuarto bajo!

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 6, 5:20 t.

Río Janeiro.—Un soldado intentó disparar un tiro contra el Presidente de la República.

Un sobrino de éste quiso desarmarle, resultando herido.

El ministro de la Guerra recibió una puñalada muriendo en el acto.

Hubo carreras y se produjo un gran pánico.

Madrid 8, 12:30 m.

En el Cabo de Gata se ha ido á pique el laúd «San Francisco», de la matrícula de Ibiza.

La tripulación se ha salvado, llegando en una lancha á Almería.

Ultimas Cotizaciones

VALORES PUBLICOS

Madrid	
4 0/0 int. perpétuo.	63'50
4 0/0 exterior perpétuo.	79'05
4 0/0 amortizable	76'70
Cubas	93'10
Cubas nuevas.	76'70
Banco de España.	414'50
Tabacos	210'50
Londres	00'00
Franco	33'10
Libras	33'50
Barcelona	
4 0/0 interior perpétuo	64'05
4 0/0 exterior perpétuo	79'80
4 0/0 amortizable	00'00
Cubas 86	93'50
Coloniales	00'00

TEATRO-CIRCO BALEAR

Esta noche no hay función.
Mañana extraordinario y variado espectáculo.
SR. WATRY
A las ocho y cuarto.
Entrada general 0'50 pesetas.

